



El problema ambiental en los colegios

Desde 1994 el IAPG viene organizando todos los años la Olimpiada Argentina sobre Preservación del Ambiente en la que participan alumnos regulares de los establecimientos secundarios –cualquiera sea su orientación– de todo el país del primero al último año. Año a año la Olimpiada viene creciendo y participan en ella estudiantes de los lugares más remotos del país, desde la Antártida hasta pueblos como Yuto, Gobernador Gregores, Saujil, Ambato y Las Breñas. A todos ellos la Olimpiada llega con un mensaje de superación y estudio.

El 6 de noviembre se cumplió el último examen de la 5ª Olimpiada Argentina sobre Preservación del Ambiente organizada por el IAPG para alumnos de la escuela media de todo el país.

Mucho tiempo ha transcurrido para aquellos pioneros que hace más de un lustro intentaron algo que para muchos parecía una utopía y hoy es una realidad.

¿Cuál era el propósito buscado por quienes iniciaron la tarea, convocados por Eduardo Vilches? En dos palabras, se puede decir que se pretendía dar sustento científico y técnico a todos aquellos alumnos con aptitudes y vocación para enfocar los problemas de la naturaleza vapuleada por un mundo tecnológico y poder darle la mejor solución, sin que se alterara el desarrollo; demostrar que es posible la convivencia entre el crecimiento económico y el respeto por la Creación. Es decir, que ningún interés

mezquino pueda ser capaz de destruir o dañar esa “armonía preestablecida” según la elocuente definición de Leibnitz, citado por Albert Einstein en el prólogo de “Adónde va la ciencia” de Max Plank.

Cada vez parecen más aislados los que hoy día intentan lo sensato, en este caso, capacitar y sobre todo, formar a través de un aprendizaje arduo a aquellos que atiendan a la realidad en medio de un mundo que se caracteriza por el ruido de los que quieren imponer sus propios puntos de vista.

Se afirma que los problemas que amenazan al ambiente son insolubles y no hay otro remedio que optar por la vuelta a los estadios primitivos de las civilizaciones para evitar destruir hasta el último vestigio de esa “armonía preestablecida” y que se monten sobre sus ruinas las nuevas Torres de Babel que aseguren el desarrollo a toda costa sin atender a la naturaleza del hombre y su entorno.

Este esfuerzo de la Comisión Organizadora de la Olimpiada ha rumbeado por el buen lado, no sin esfuerzo y no sin incomprendiones. Se trató de buscar temas adecuados, de encontrar bibliografía en castellano, de hallar al especialista en cada asunto, de hacer llegar a todos los colegios la noticia de que se prendiera la llamita donde hubiera docentes capaces de llevar adelante la preparación de chicos... como en todo trabajo educativo, las soluciones no son inmediatas pero ya se ven los primeros resultados. Crece el número de alumnos, de colegios, de docentes, se superan los logros.

No hay que perder de vista la importancia de esta actividad que comprende varias disciplinas: química, física, biología, geografía, matemática, sin dejar de lado el castellano para la comprensión de las preguntas en las primeras fases y para la rendición de las soluciones en las finales.

¿Cómo se desarrollan? Primero, una etapa en los colegios que deciden participar y que envían a los mejores para que compitan en zonas con un sistema de 30 preguntas sobre los temas elegidos, con un sistema de “multiple choice”; luego, una prueba regional con las mismas características y por último, la final que se desarrolla en Buenos Aires en la sede del IAPG.

En esta última toman importancia



El titular del IAPG y miembros de la Comisión Organizadora en el momento de dar comienzo a la prueba final de la 5ª Olimpiada (6 de noviembre de 1998).



los problemas a resolver. Los temas escogidos hasta ahora figuran en el cuadro de esta página.

¿Quiénes participan? Lo han hecho y siguen haciéndolo chicos de todas las provincias pertenecientes a colegios de gestión oficial y de gestión privada. En un principio llegaban 800 a las instancias zonales; hoy lo hacen cerca de 2.000.

Los finalistas de este año corresponden 3 a Santa Fe de la Vera Cruz; 3 a Cañada de Gómez (Santa Fe); 1 a Río Gallegos (Santa Cruz); 1 a Quimili (Santiago del Estero); 1 a Ranelagh, 1 a Quilmes, 1 a Bernal, 1 a Mar del Plata y 1 a Salliqueló (Buenos Aires); 1 a Córdoba; 1 a Concepción (Tucumán); 1 a Corrientes; 1 a Leones y 1 a Alta Gracia (Córdoba); 1 a Andalgalá (Catamarca) y representan a 7 escuelas privadas y a 12 oficiales. Por primera vez el ganador es un varón y, como en los dos primeros años, originario de la provincia de

Temas sobre los cuales se ha interrogado a los alumnos durante los cinco años

- Control del efecto invernadero
- Ozono troposférico-estratosférico
- Contaminación de aguas por hidrocarburos y respuesta a derrames en el mar
- Biodiversidad
- Desertificación
- Evaluación del impacto ambiental
- Limpieza de derrames de petróleo en tierra
- Mapas de sensibilidad
- El fenómeno de "El Niño"
- Principios de ecología y medio ambiente

oea

SERVICIOS S.A.

MAS DE 30 AÑOS DE EXPERIENCIA
AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA
DEL GAS Y DEL PETROLEO

Suipacha 238 - piso 1º - (1008) Buenos Aires, Argentina - Tel.: 322-8375 / 8591 - 393-6580 / 6656 - Fax: 322-8591

Finalistas por provincia

1994

4 Buenos Aires
2 Capital Federal
4 Córdoba (*)
1 Chubut
2 Jujuy
1 Misiones
2 Río Negro
1 Santa Cruz
3 Santa Fe

1995

3 Buenos Aires
3 Córdoba (*)
1 Entre Ríos

1996

8 Buenos Aires (*)
5 Córdoba
1 Corrientes
1 Chubut
2 Santa Cruz
1 Santa Fe
1 San Luis
2 Santiago del Estero

1997

4 Buenos Aires (*)
2 Capital Federal
1 Catamarca
1 Córdoba
1 Mendoza
1 Santa Cruz
1 Santa Fe
1 San Luis
5 Tucumán

(*) Provincia de la cual surgió el ganador en cada caso



Los finalistas de la 5ª Olimpiada.

Córdoba. Las provincias de las cuales provenían los finalistas en los otros años figuran en cuadro aparte.

Alguien nos preguntaba en un programa de televisión cuál era la aspiración de la Comisión Organizadora. Se les dijo que lo que realmente interesa-

ba era la formación en esta área del conocimiento, de buenos técnicos y científicos. Muchos de ellos llegarán sin duda a desarrollar aptitudes prácticas, fundadas en una buena percepción de la realidad, que logren desterrar los malos hábitos en la actividad industrial. Otros, seguramente los menos, se verán seducidos por el conocimiento científico, base imprescindible para la tarea de los primeros. El ser elegidos para la investigación, como decía Albert Einstein en el prólogo ya citado, depende de que "su inspiración surja de un hambre del alma, como el del devoto o del amante, más que de un esfuerzo prolongado, originado en un plan o en un propósito establecido".

C. Molina (centro) ganador de la 5ª Olimpiada con Sonia Mancini y Humberto Mazzarantoni.



La final del 98

Al cierre de la presente edición se disputó la final de la 5ª Olimpiada Argentina sobre Preservación del Ambiente con los siguientes resultados. Salíó primero el alumno **Cristian Julio Molina**, de la Escuela Superior de Comercio y Bachiller Anexo de Leones, provincia de Córdoba. En segundo lugar se clasificó **Sonia Inés Mancini**, de la Escuela Industrial Superior de la ciudad de Santa Fe y en tercer lugar, **Humberto Mazzarantoni**, de la Escuela Industrial Superior de Santa Fe.

Por otra parte, la Sección Argentina de la Society of Petroleum Engineers (SPE) otorgó una distinción especial al alumno más joven que participó en la final recayendo la misma en la alumna Sabrina Abreu (14 años) de la Escuela Privada de Ranelagh (Buenos Aires).

El ganador recibió como premio una beca de estudio de 400 pesos por mes durante diez meses. La alumna que obtuvo el segundo puesto recibió una beca de estudios de 300 pesos durante 10 meses. El alumno ubicado en tercer lugar recibió una beca de estudios de 200 pesos durante 10 meses. Por otro lado, los profesores tutores de los tres alumnos reciben un viaje con acompañante a Cataratas del Iguazú o Puerto Madryn (a elección) y cada escuela, una computadora con impresora.

El ganador recibe el premio de manos de Eduardo Vilches, presidente de la Comisión Organizadora

